

Altura White Blend Norton 2023

Un vino para disfrutar ahora y en los próximos 3 años.

Norton es una de las bodegas emblemáticas de Argentina, y este Altura White Blend representa esa búsqueda por salirse del molino. No es el típico blanco argentino; es una conversación entre cepas donde el Semillón actúa como la columna vertebral, dándole esa estructura untuosa y redonda que sorprende en un blanco joven. A esto se le suma la rareza de encontrar un Gruner Veltliner en Mendoza, que aporta ese toque picante, casi de pimienta blanca y un nervio mineral único. Y para cerrar el círculo, el Sauvignon Blanc entra con su chispazo de fruta fresca, piña verde y hierba recién cortada que lo hace vibrar.

Acá no estamos en una denominación con reglas estrictas de crianza; la gracia está en la libertad del blend. La ventaja es la creatividad total, la desventaja sería el descontrol, pero cuando se logra este equilibrio, el resultado es pura personalidad. Este vino es la prueba de que en Argentina ya no solo hablamos de Malbec; estamos explorando y llegando a alturas inesperadas.

Los viñedos, ubicados en zonas de altura de Mendoza, juegan con ese sol intenso que madura la fruta, pero las noches frescas, casi frías, son el secreto. Esa amplitud térmica es la que guarda la acidez crucial en cada uva, permitiendo que este blend sea potente pero a la vez fresco y vibrante. El Semillón le da el cuerpo, el Gruner Veltliner la rareza y el carácter, y el Sauvignon Blanc la fruta y frescura explosiva.

Para maridarlo, vamos con unos **tacos de camarón ligeramente picantes**. La combinación es mágica: la frescura cítrica del vino corta la untuosidad del aguacate, el toque picante del aderezo realza la nota mineral del Gruner, y la estructura del Semillón aguanta perfecto con el sabor dulce del camarón a la plancha. Es verano en un plato y en una copa.

Este Altura White Blend es pura energía de verano, y por eso su maridaje emocional es con la canción **"Rayada" de Onda Vaga**. Piensen en ello: la canción suena relajada, como de fondo en una reunión de amigos al atardecer, con esa guitarra tranquila y los coros suaves del Semillón. Pero si le pones atención, tiene un ritmo 'rayado', un groove que te incita a mover los pies, con letras que son puro juego y desparpajo (ahí entra la rareza del Gruner Veltliner y la chispa del Sauvignon Blanc). Es la banda sonora perfecta para un momento que parece tranquilo, pero que por dentro vibra con una energía fresca y jovial. Es, simplemente, felicidad con algo de picardía.